

Benjamín Silva Torrealba (Compilador)

*Historia Social de la Educación Chilena, Tomo 3: Instalación, auge y crisis de la reforma alemana 1880 a 1920*

Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, 2017 pp. 310. ISBN 978-956-9677-22-9

El libro que el lector tiene en sus manos es el volumen 3 de una investigación destinada al estudio de la “Historia Social de la Educación Chilena”. En este caso el objeto de estudio se enfoca en el período de auge, esplendor y ocaso del Estado-capturado (por la oligarquía), contexto en que los artículos de los autores analizan diversos temas sobre educación.

En el marco de la historia de Chile el tema reviste una alta complejidad; puesto que, para Marcelo Carmagnani, el arranque del proyecto oligárquico en América Latina se habría producido entre 1850-1880. Pero, por su parte, para Julio Pinto y Gabriel Salazar el período 1810-1920 es el de la construcción del Estado oligárquico liberal. En tanto que, para Gonzalo Vial, esos mismos años son caracterizados como los de la conducción de la aristocracia. En cambio, Enrique Fernández ubica la acción de la oligarquía entre 1891 y 1930. Por su parte, Luis Vitale impugnaba la propiedad del concepto para definir el período, puesto que, desde su punto de vista, la inserción de Chile en la economía mundial habría permitido el desarrollo de una burguesía criolla, por lo que hablar de Estado oligárquico no habría tenido sentido.

En fin..., sí, estamos ante un período que aún merece investigaciones y precisiones. En este contexto resulta meritoria la incursión sobre un tema primordial: la educación. Aunque, dados los avances progresivos de las ciencias, ahora se corre con una cierta ventaja porque están apareciendo temas nuevos, como los de género/pluriculturalidad, y otros; tendencia acompañada también por un lento pero inexorable alejamiento con los conceptos de carácter eurocéntricos.

Ahora bien, desde nuestro particular punto de vista, después de la Guerra del Salitre se inició un proceso que culminó hacia fines de los años veinte del siglo pasado. Este se caracterizó por la captura del Estado por parte de la oligarquía, la que levantó un proyecto nacional en el contexto de la Primera Globalización, proyecto caracterizado por una nueva articulación entre el Estado y el mercado que transformó a la economía en primario-exportadora, lo que finalmente condujo a la dependencia extrema y a la creación del enclave salitrero, asignando para la contención de los parias de capital un rol específico a las fuerzas armadas, al tiempo que era empleada en la expulsión del indígena de sus comunidades para la creación del latifundio (nueva unidad económica). Dispositivo que se afirmó en dos formidables mecanismos de violencia simbólica, como fueron el ideal de cristiandad que impulsaba la Iglesia católica, basado en la resignación, y el positivismo, que condenó a la exclusión al “buen salvaje”. Esto transformó al Estado-capturado en un Estado excluyente, contexto en que la educación jugó un rol de primer orden para la mantención sistémica.

En este tenor, resultan valiosas las lecturas de este conjunto de monografías. Así, la investigación del profesor Pedro Canales, al poner al lector ante la “Reforma Alemana”, inmediatamente conecta con el proceso de *prusianización* de las fuerzas armadas; es decir, un refuerzo al Estado-capturado y apertura a la expansión europea. En la conexión de ambos episodios se encuentra, entonces, el eje de la dominación simbólica-coercitiva. Los textos de los profesores José Antonio González y Carolina Figueroa introducen al tema

desde la óptica de una región gravitante en la historia nacional. Uno encuadra al lector en el “espacio singular” de Antofagasta, un área en transición desde el dominio del Estado boliviano al chileno; la autora, por su parte, pone el acento en el rol de la Iglesia en el proceso de *chilenización* de la región, y al mismo tiempo denuncia la práctica de la moralización pía como estrategia para contrarrestar la movilización obrera. En otras palabras, la mirada pedagógica abarca ahora el espacio regional.

De particular importancia son los artículos de las profesoras Andrea Schifferly y Natalia Coca, puesto que ponen en discusión el siempre importante tema de género. Entre ambos escritos hay una evidente conexión en la ampliación de las categorías analíticas de la historia de género (una verdadera *revolución epistemológica*) y el estudio empírico de la educación femenina en el proceso de modernización a través de tres congresos. Finalmente, la monografía del profesor Núñez, acorde con la tendencia al estudio de los movimientos sociales, está orientada a investigar un caso de rebeldía-propuesta que se propuso una reforma integral a la educación. Estamos ante un trabajo que presenta un cuadro vívido de la situación de los profesores chilenos en aquellos años. Por su parte, el profesor Benjamín Silva, en esa misma línea, aborda los escritos de educadoras en la *Revista de Instrucción Primaria*, lugar de encuentro de la crítica social y del reclamo por mejoras en la educación. Finalmente destacamos el trabajo de las profesoras Marina Grabivker y Sylvia Cisternas sobre la infancia desde fuentes de educación de párvulos, ámbito pedagógico en el que hay sobre este período histórico algunos trabajos pioneros y este texto abre rutas interesantes y enriquecedoras.

Las contribuciones, desde el punto de vista de la teoría crítica, son relevantes por una sencilla razón: contribuyen a descorrer aún más el velo que rodea la relación entre la sociedad y la educación. Al respecto, debe tomarse en cuenta que lo que el profesor Silva Torrealba tiene en mente es un recorrido por la historia nacional hasta la actualidad (motivo de un futuro texto). Objeto de estudio que, además, va demostrando que el tema ha sido y es controversial a través de toda la historia republicana. Basta saltar por sobre la sombra del tiempo histórico y posar la mirada sobre la controversia actual acerca de la gratuidad y se tendrá un ejemplo de la permanencia en el tiempo del tema. En fin, lo que los autores hacen es observar con espíritu crítico uno de los principales aparatos ideológicos de Estado, mostrando sus conflictos, controversias y rupturas.

En un contexto internacional gris y obscuro, reproducido en un Chile que se debate en incertidumbres, en que el tema de la calidad de la educación y el estancamiento de la formación pedagógica en las universidades es evidente, un texto como este contribuye a la ampliación de la mirada, a fomentar la inquietud disciplinaria y al despliegue de nuevas estrategias teórico-metodológicas; razón por la cual su lectura es imprescindible.

PATRICIO QUIROGA ZAMORA